

HOY continúa con la presentación de las candidatas

Miriam, de San Rafael

MIRIAM Claudia Giménez, la bella soberana que representa al pueblo de San Rafael, se refirió a la vendimia y a otros temas durante una entrevista con nuestro diario.

Ha nacido en ese sureño departamento y resultó electa representando a Rama Calda. Tiene 20 años de edad, taurina, de cabellos rubios, ojos verdes, cutis blanco y 1,70m. de estatura.

Cursa el tercer año de la carrera de Programación de Sistemas en San Luis. Su familia, que la integran sus padres, una hermana y dos hermanos menores que ella, está radicada en la ciudad de San Rafael.

Al referirse al distrito que representó, manifestó que "Produce vino, tiene sidrerías y se dedica también a la frutihorticultura."

"Para mí —manifestó la soberana— la vendimia es la bendición de Dios que recibe el labrador después de un largo y sacrificado año de trabajo. La vendimia tiene como significado la vida que lleva la gente de mi departamento."

También expresó que "El apoyo que recibí de mi pueblo es maravilloso. La gente se brinda desinteresadamente a su soberana. Yo pienso además que la reina departamental es una portadora de las inquietudes y las necesidades de su pueblo. Así-



mismo, estoy conforme con los símbolos que siempre han llevado las mujeres que son favorecidas con el halago de representar al departamento."

Con respecto a la competencia por el cetro vendimial, Miriam Claudia manifestó: "Más que competir por el cetro nacional es compartir los gratos momentos de la vendimia, que gracias al labrador se hace una realidad. También puedo decir que cualquiera sea el resultado, seguiré siendo la misma mujer de siempre."

Al referirse a la infraestructura del festejo, dijo: "Mendoza cuenta con una infraestructura adecuada, sobre todo porque el mendocino merece su recompensa después de tanto trabajo."

Marcela, de Maipú

MARCELA Viviana Serrano, una espiada rubia de ojos pardos, resplandecientes 17 años, fácil sonrisa y solidaria con las carencias infantiles, es la representante de Maipú.

Para Marcela la vendimia es "el compromiso del hombre con su patria, su tierra, su familia. El vitífero es consciente del país que necesita y del esfuerzo que se requiere para lograr ese país. Por eso, dedica trabajo y tesón, en pos de conseguir la patria que sueña."

La simpática soberana, nacida en Maipú bajo el signo de Acuario, conoce la riqueza agrícola de su departamento y comenta que "la principal producción es la vid y la aceituna, pero en esa generosa tierra se cosechan, además ciruelas, duraznos, peras, pimientos, manzanas, cebollas".

Como características de Maipú, Marcela mencionó la cantidad de bodegas y calidad de vinos procedentes del departamento "que compiten a nivel nacional e internacional, transformando a la Comuna en un polo turístico, sobre todo por ser la sede de la bodega estatal".

Marcela, con sus jóvenes años, afirma que Maipú "se agranda día a día, con nuevos barrios que permiten el asentamiento de gente ajena al departa-



mento; y con un comercio progresista."

Como tema de preocupación fundamental del maipucino, Marcela señaló el precio del vino. "Constantemente se reclama un precio justo para el principal producto mendocino, afirmó, como un reconocimiento a la dura tarea del vitífero y de todos los que trabajan en la vitivinicultura. Ese reconocimiento permitirá continuar y rescatar a nuestra industria madre".

Con respecto al respaldo económico que necesita la fiesta provincial, la joven consideró que "Mendoza no está en condiciones de soportar esa infraestructura, pero la fiesta no debe perderse porque caracteriza a la provincia y a su pueblo."

Adriana, de Malargüe

MALARGÜE, desde Agua Escondida, dice presente en Adriana Edith Tortosa, una esbelta joven de 16 años, ojos azules que se tornan celestes con la luz del sol, largos y enredados cabellos castaños, interesada en la política y el rock nacional.

Adriana nació en el sureño departamento, bajo el signo de Libra, y es la mayor de los cuatro hermanos Tortosa, con quienes comparte la vida mientras cursa el cuarto año comercial y sueña con una carrera universitaria que, seguramente, la alejará del hogar paterno.

Para la simpática joven, la Fiesta de la Vendimia "es el esfuerzo de todos los trabajadores, no sólo de quienes se desempeñan en la tarea vitivinícola. La cosecha de vid en Malargüe es poco significativa, porque el clima no es propicio para su cultivo, pero el pueblo y los trabajadores de todos los sectores comparten la alegría del vino nuevo, como una forma de resumir la laboriosidad del mendocino".

Según Adriana, su Malargüe no se resiste a las transformaciones y deja paso a nuevos barrios, que significan asentamientos poblacionales y nueva gente, así como abre sus puertas al turismo y para ello emprende algunos proyectos específicos, como la ampliación de la ruta 40".

Entre las primordiales necesidades del Sur, Adriana señaló "la urgencia de contar con nuevas



fuentes de trabajo y alternativas de estudios terciarios y universitarios, lo que atenuará el éxodo de los jóvenes inquietos por el porvenir económico o profesional".

Adriana se considera embajadora de Malargüe, y aspira a difundir las riquezas, cultura, idiosincrasia y hasta las necesidades del departamento; así como promocionarlo a nivel turístico, porque "su paisaje está aún explotado por los propios mendocinos".

Adriana no es partidaria de la privatización de la Fiesta Nacional de la Vendimia, ya que "más allá de la crisis económica en las arcas provinciales, esa fiesta es un ritual que simboliza el trabajo del hombre en la tierra".

Adriana, al igual que a la mayoría de los jóvenes, le interesa escuchar (y bailar!) temas modernos de intérpretes nacionales.

María, de Tupungato

T IENE hermosos ojos color del tiempo. Una sonrisa joven como sus 17 años y una ondulada cabellera rubia. María Cristina Giubergia es la soberana de Tupungato, una tierra de personas que "trasuntan calidez humana, particularmente en las puertas de una Vendimia en la que ven reflejados los frutos de su esfuerzo anual, de su sacrificio... La Vendimia es su fiesta", nos dice con suave acento.

Perito mercantil, recién recibida, aspira a continuar estudios de Farmacia. Opina María Cristina I, la mayor de cuatro hermanos que "en estos festejos no sólo debo lucirme para competir por un título. Mi labor va mucho más allá de eso, ya que tengo que demostrar lo que es mi pueblo, un lugar que no es sólo popular que debería, al estar tan alejado de la Capital. Quiero invitar a la gente a que conozca ese paraje hermoso, a sólo 50 minutos de la ciudad de Mendoza. Es inolvidable para todo aquel que lo visite, nos cuenta con alegría. "Las diversas tonalidades de su pujante producción agrícola e innumerables paisajes que conmueven por su belleza a los visitantes".

Expresó María Cristina, 1,70 de estatura, nacida bajo el signo de Leo, un 4 de agosto y residente en la ciudad de Tupungato que



su gente (los tupungatinos) la apoyaron "muchísimo" e indicó que "me he sentido acompañada por sus atenciones en todo momento. Mi comunidad es muy activa", dijo.

Sobre la Fiesta Nacional de la Vendimia, que estuvo amenazada por problemas económicos en la realización del espectáculo, se manifestó a favor de "una privatización de la fiesta. Esto no puede ocurrir más, es nuestra principal celebración. Debemos ayudar todos, el comercio, la industria, los anunciantes y el público en general para que el gobierno no esté solo en este tipo de inconvenientes".

"Ser joven es una de las cosas más lindas que tiene la vida", afirmó María Cristina.

María Rosa, de Junín

R UBIA, de hermosos ojos celestes, María Rosa Leggio es vivaz en su trato, además de irradiar simpatía. Sus florecientes 17 años desbordan energía que ha encaminado a sus estudios secundarios que este año finalizará. Con alegría recuerda a sus padres y hermano (20 años), para quienes tiene los mejores de sus recuerdos y todo su amor. Lo mismo que para su distrito natal Philipp, donde reside con sus familiares, al que define como "pequeño, pero con gente muy cálida que ha sabido impulsarlo y darle la pujanza que necesita".

El distrito, acota, se encuentra a 12 kilómetros de la ciudad de Junín, caracterizado por su viticultura y fruticultura "muy importante porque ocupa el segundo lugar en productividad dentro del departamento". Definió a su pequeño pueblo como "la ciudad azul añil" y al departamento como "el corazón verde de la provincia".

La vendimia es el trabajo labriego del hombre en su vida cotidiana, ya que no es tan sólo cosecha sino la tarea de todo el año", afirmó. En cuanto al festejo en sí para su gente lo definió como "el festejo de su trabajo diario, con ansias de colaboración, que le permite exteriorizar sus alegrías". No tuvo dudas en cuanto a la fiesta "verdadera" reflejo del mendocino y respecto de la participación de su co-



munidad en este momento, agregó que lo hace activamente con "su permanente apoyo espiritual y su protección".

Al referirse al rol de una reina departamental dijo que es "representar dignamente a éste llevando su nombre a todos los rincones y ser la enviada del amor de su pueblo, por su terruño". Ante nuestra curiosidad referida a su punto de vista sobre los atributos reales, recaló que son "muy especiales" por lo que "no deben ser cambiados ya que la identifican. Capa, corona, cetro y banda son el resumen de lo que está representando en ese momento y así lo marca la tradición que debe mantenerse".

Estimó que la provincia cuenta con los medios adecuados para llevar adelante la empresa del festejo, pero que debe contar con el apoyo de todos los mendocinos.

Verónica, de Guaymallén

VERONICA Flores, la Reina Nacional de la Vendimia de Guaymallén, es una escorpiana de 16 años de edad, que nació en la Capital de nuestra provincia.

Durante una visita al diario HOY, la flamante soberana dio su opinión sobre diversos temas.

Mide 1,70m. de estatura, tiene cabellos y ojos castaños y cutis blanco. Expresó que este año cursará el cuarto año del bachillerato técnico artesanal "Herminia Morales de Ramponi".

Acerca de su hogar, la bella soberana manifestó que "mi familia está compuesta por cuatro miembros: mis padres, yo y un hermano de 20 años. Vivimos en una casa de Villa Nueva, el distrito más poblado de Guaymallén, en el se ubica la Municipalidad."

Al dar su opinión sobre la vendimia dijo que "es el esfuerzo de los vendimiadores que se dedican a cosechar la vid. En honor a ellos se realiza esta fiesta."

Al preguntarle cómo sintetizaría el significado que para la gente de su departamento encierra nuestra principal fiesta manifestó: "Deseo que la gente la sepa reconocer y la acepte por su gran significado. Este festejo es un reflejo real de lo que es el mendocino".

Asimismo, indicó que "si resultara electa llevaré una vida lo más normal posible. Y si no fuera así, estaré igualmente feliz por haber participado en la Vendimia."

Al preguntarle si con-



sidera que nuestra provincia cuenta con una infraestructura suficiente para el montaje de este tipo de celebraciones y cómo se lograría el autofinanciamiento del espectáculo para que no ocurran hechos como los que amenazaron recientemente la no concreción de éste, la esbelta soberana dijo: "Nuestra provincia con un gran sacrificio puede llegar a realizar este tipo de fiestas. Para que no ocurra lo que estuvo por pasar este año pienso que tendrían que interesar más al pueblo en lo que es la vendimia."

Más adelante señaló: "Ser joven significa vivir todos los momentos que se le presentan a uno actualmente y pienso que la vida de mi departamento es una juventud sana a que se dedica al estudio, a la práctica de deportes y se divierte según su edad".